

Manuscrito 1944 BNA

Leyenda Cabecera Topónimos Antropónimos Expresiones árabes

BLANCO1 (es1.)
de Ṭāhir (*) por °Umar fijo de Ça'īd (*) . (es2.)
I dīšo que un día estando en la meçquīda el mensajero de Allah , Muḥammad (*) , «ṣalā Allahu °alay-hi wa-çallam» (*) , hallaron en-ela un corro de gente, i-estaba en-ellos °Umar ibnu al-Ḥaṭab (*) i °Alī ibnu Abī Ṭālib (*) i Ka°bu al-Aḥbār (*) . I dīšo °Alī ibnu Abī Ṭālib (*) : (1v.) (es3.)
–Yā Ka°bā (*) , cóntanos alguna cosa maravillosa. (es4.)
Dīšo Ka°bā (*) : (es5.)
–Plázeme, yā rey de los yentes. As de saber que en los primeros del mundo ubo un rey de los romanos que vivía en- el-Hindi (*) ; adoraba a las ídolas, era de muy buena condición; gobernaba su reino con mucho amor i justiçia. (2r.) I nunca engendró criatura fasta que fue de çien años. I pensando el rey en cómo no ternía hichos, cayóle por-ello grande pienso. I-un día mandó llegar todos los sabioç de su reino. I llegaços, dīšoles el rey que mirasen en su saber i sençia si abía de tener (2v.) hijos o por qué le eran deveçados. (es6.)
I miraron los sabios por saber i dişiéronle: (es7.)
–Yā el rey, as de saber que tu cuerpo es frío i sale de ti la 'esperma muy fría, i no puedes conçeibir. Es menester que te aprovendes de espesias que sean muy calie (3r.) ntes fasta que salga de tī la esperma caliente. (es8.)
I hízolo asī. Después dişiéronle los sabios i estrólogos: (es9.)
–Señor, no ay dubda sino que as de aber criatura, pero no sabemos si será masclo o fenbra, porque abemos visto la estrella de Venus asentada sopra el sino. (3v.) (es10.)
Pues el rey convino con su mujer al comienço del día i fue de la ordenaçión de Allah , «tabaraka wa-ta°alā» (*) , que s-enpreñó de una hīja de las más hermosas de las mujeres i llamáronla Arcayona . I murió su mm madre del parto d-ella i diola el rey a una nodriça i criola hasta en siete (4r.) años. I hízole el rey un alqaşar sobreçorado, obraço de maçonería, i hízole en-el verjeles con arboledas i ríos. I púsole allí da todos los isturmentos que puço aber i deşóla con sus donzellas hasta que llegó a tener onze años. (es11.)
Después vino su padre a verla con los grandes (4v.) de su reino i trásole i los deleytes que puço traer. I-entró donde ella estaba i mirándole a su hermosura se enamoró d-ella. I comió i bebyó con-ella, i cuando ubieron comido, dīšo la donzella al rey: (es12.)
–Yā padre, estos haleqaços (*) de onbres i mucheres no fueron haleqaços (*) sino para (5r.) comer i beber. Dīšo el rey: –¿Pora qué dīzes eso, yā hija? Dīšo ella: – Dīgolo porque conviene que quien ha zo tales gracias que se las agradeçamos. Pues yo, yā padre, ¿a quién lo tengo de agradeçer? (es13.)

Dīšo el rey: (es14.)
–Ya hīja, a mī lo-n-as de agradecer, que yo é (5v.) hecho graçia sobre tī. (es15.)
Dīšo Arcayona : (es16.)
–¿I tú, yā padre, a quién lo ’as de agradecer? (es17.)
Dīšo el rey: (es18.)
–Yā hīja, estas gracias anlas eredaço nuestros antipasados unos de otros. (es19.)
Dīšo Arcayona : (es20.)
–Yā mi padre, ¿quién començó el mundo i quién lo acabará?, porque, (6r.) según tú dīzes, tu padre i tu agüelo murieron. ¿Pues quién estas gracias? ¿Quién las eredará? ¿I quién començó el mundo? ¿I quién haleqó (*) las gentes? (es21.)
Dīšo el rey: (es22.)
–Ya fija, yo te daré a tú señor i señor de tus padres, aquel que no an conoçido otro señor (6v.) sino él. (es23.)
I la’ora mandó el rey traer su ’ídola, que era de oro esmaltado con aljófar i con piedras preçiosas, i tenía cuarenta cobdos de largo i . Arcayona alegróse mucho con-él i consolábase con-él. I dīšo: (es24.)
–Yā padre, hazme a mī un señor como este para que le sirva (7r.) i le adore. (es25.)
La’ora mandóle hazer el rey una ’ídola de oro esmaltado con-aljófar, i tenía los ojos de púrpura verde. I hizieronle una catreda de oro i los pies de piedras preçiosas. I trošieron ella delante i laora alççağdóse (*) la donzella a la ídola i hablaba con-ella Arcayona i sus donzellas. (7v.) I-açağdábanse (*) a la ídola i hablaban con la ’ídola. I laora respondiales Ibliç, maldígalo Allah , del cuerpo de la ’ídola i mandábales i vedábales. Recuenta Ka’bu al-Aħbār (*) que un día vino su padre a verlas a ella i-a sus donzellas, i trásole muchas joyas. I comyó con-ella i re (8r.) posó un rato, i m a rando a su hermosura se enamoró d-ela. I i devantóse a ela. I la’ora dīšo Arcayona : (es26.)
–Yā padre, ¿acuérdate si tu padre se echase con su hija? (es27.)
La’ora dīšo el rey: (es28.)
–No. (es29.)
BLANCO2 (es30.)
–Pues tú, yā padre, ¿as ovido dezir de algún rey que hiziese lo semejante con su hija? (8v.) Dīxo él: –No. Dīxo Arcayona : –Pues, yā padre, ¿por qué quieres inovar cosa que te avergüençen por-ello los días de tu vida i-enpués de tu muerte? (es31.)
La’ora tuvo el rey muy grande vergüença de su hija, e salióse de allí i dexóla en sus plazer como solía. (es32.)
Publicóse tanto la hermosa (9r.) {FALTA TEXTO} (es33.)
BLANCO3 (es34.)
BLANCO4 (es35.)
BLANCO5 (es36.)
BLANCO6 (es37.)
{FALTA TEXTO} i dīšo la mosca: (es38.)
–Yā donzella , ¿qué es a tī que no dīstiste « Al-ħamdu li-l-Lahi rabi il-‘alāmīna » (*) ? (es39.)
Cuando Ibliç, maldígalo Allah , oyó nombrar aða Allah , salló huyendo i cayó la ídola sobre su cara. Pues cuando Arcayona oyó aquellas palabras a la mosca,

<p>espastóse mucho i quedó ^(9v.) maravillada. I-alégrase i-alleg áronsele sus donzellas, i-ella estaba llorando, muy demudada de color. Dišieronle: ^(es40.)</p>
<p>–Yā Arcayona , ¿qué as abido? ^(es41.)</p>
<p>Dišo ella: –E o’ido unas palabras que jamás o’í su semejante d-ellas . I anse dentro en mi corazón con muy grande fuerza. Pensando ^(10r.) en-el dicho de «Al-ḥamdu li-l-Lahi rabi il-‘alāmīna» (*), atrebúyeme el corazón diversas dūbdas. I dīgo que el señor del mundo es grande señor, porque yo nunca é ovido más dulces palabras que aquellas. Yā triste de mī, ¿quién me declara lo que quieren ^(10v.) dēizīr? ^(es42.)</p>
<p>Después d-esto dīšo Ka‘bu al-Aḥbār (*) que tornó la donzella al servicio de la ‘ídola así como solía. Pues veos que un día, estando delante de su ‘ídola, vino una paloma i-asetóse en la qabeça de la ‘ídola. I cuando la vió Arcayona , maravillóse d-ela i de su hermosura, porque la paloma era de ^(11r.) oro amarillo i su cođa de perlas las coloradas, sus pies de plata, su de una perla verde , esmaltado con aljófar . ^(es43.)</p>
<p>Dišo la donzella: ^(es44.)</p>
<p>–Fuese mía aquella paloma i costáseme la meytađ de mi reyno . ^(es45.)</p>
<p>I mirándola muy maravillada de su fecho, dīšo la paloma con lengua suelta: ^(es46.)</p>
<p>–Yā hīja ^(11v.) de Nağrab (*), dī «Al-ḥamdu li-l-Lahi wa-lā ilaha ilā Allah waḥdahu, lā ššarīka la-hu» que dīze «la lo’or es ađa Allah solo, no ay señor sino ‘él, solo sin aparçero, sobre tođa cosa poderoso». ^(es47.)</p>
<p>Pues cuando oyó Iblīç, maldīgalo Allah , nombrar ađa Allah , tan alto es, salló huyendo i deyzía: ^(es48.)</p>
<p>–¡Ya soy que ^(12r.) mađo con-el fuego de ġahannam (*) ! ^(es49.)</p>
<p>I cayó la ‘ídola sobre su cara i quedó la donzella maravillada, muy espantada i temerosa, mirando a la paloma, i dīšo: ^(es50.)</p>
<p>–Yā paloma hermosa, é o’ido tus palabras i nunca o’í más buenas que ellas ni más dulçes. Yā paloma, ¿quién eres tú? ¿Qué palabras son aquellas que as ^(12v.) dicho que an ca’ido su dulçura en mi corazón? Dime algo más. ^(es51.)</p>
<p>Dišo la paloma: ^(es52.)</p>
<p>–Ya hīja de Nağrab (*), dī que no ‘ay señor sino Allah , solo, sin aparçero, ḥaleqađor (*) de los çielos i de la tierra i de todos los ḥaleqađos (*), i da sus alrrizques (*) a quien-él quiere, matador i revireador enpués de la muer te ^(13r.) para dīa que no aprovechará sino la buena obra i-el que antes cre’e con Allah . ^(es53.)</p>
<p>Dišo la donzella: ^(es54.)</p>
<p>–Yā paloma, dīme más d-esas palabras buenas que su dulçura a-n-entrađo en mi corazón. ^(es55.)</p>
<p>Dišo la paloma: ^(es56.)</p>
<p>–Ya hīja de Nağrab (*), Allah es aquel que no ay señor sino él, ḥale ^(13v.) {FOLIO EN BLANCO} ^(14r.) qađor de los çielos i de la tierra en seys dīas. Después se igualó sobre al’arši (*); Encubre la noche al día, i-el sol a la luna, i las estrellas son sujetadas a su mandamiento. Ađa Allah es el ḥaleqar (*) i-el matar, i-él-es sobre tođa cosa poderoso, tan bendīto es Allah , señor ^(14v.) de los mundos. ^(es57.)</p>
<p>Dišo la donzella: ^(es58.)</p>
<p>–Yā paloma, de sus palabras las buenas, que semejanta que tú no dīrá sino verdađ. ^(es59.)</p>
<p>Dišo la paloma: ^(es60.)</p>

–Yā donzella, di que no ay señor sino Allah , solo, sin aparçero, haleqador (*) de los çielos i de las tierras, i lo que ay entr-ellos fasta los-abismos. (es61.)
Dīšo (15r.) la donzella: (es62.)
–Yā paloma hermosa, hazme a saber dónde está ese señor que tú dīzes tan grande. (es63.)
Dīšo la paloma: (es64.)
–Ya hīja de Nağrab (*), nunca se ajuntaron tres en seqreto que Allah no fuese el cuarto, ni cuarto que Allah no fuese el quinto, ni quinto que Allah no fuese el seiseno, ni más (15v.) de aquello que él no se'a con-ellos donde quiere qu-están. (es65.)
Dīšo la donzella. (es66.)
–Yā paloma, ¿ese señor no se puede ver? (es67.)
Dīšo la paloma: (es68.)
–Ya hīja de Nağrab (*), el señor de los çielos i de la tierra está en guardamiento alto. El ve'e a todos i-a él no lo ve'e ninguno, sabe lo seqreto i lo público, (16r.) no ay señor sino 'él, a él son los nonbres buenos. (es69.)
Dīšo la donzella: (es70.)
–Yā paloma, senblánçame dónde está o qué es o cómo. (es71.)
Dīšo la paloma: (es72.)
–Yā donzella, «rabba-nā tabāraka wa-ta'alā» (*), señor aventajaço, tan alto 'es. Él-es el primero de toða cosa i çaguero de toða cosa. No lo alcançan las vistas i-él alcánçalo (16v.) tod. Él-es sutil sabiðor. I cuando quiere la cosa, dīzele: «sey» i luego es. Haleqó (*) su al'arši (*) sobre el-agua, donde no abía sol que clarease, ni luna que corriese, ni mar que andese, ni ayre que sa moviese, ni río corriente, ni çielo fraguado, ni tierra te (17r.) ndiða, ni cosa començada. Haleqó (*) siete çielos, uno ençima de otro; siete tierras, una ençima de otra en seys dīas; sobre l-alarši (*) se igualó. (es73.)
Dīšo la donzella: (es74.)
–Yā paloma, ¡qué grande es el señor del mundo i qué paçífico i-onraço sobre quien come su alrrizqi (*) i sirve a otro señor (17v.) menos d-él! Yā paloma, ¿ay ninguno -el mundo que dīga lo que tú dīzes?, porque yo nunca lo 'o'í sino a tī. (es75.)
Dīšo la paloma: (es76.)
–Sí, «çubhāna Allah» (*), los de los çielos i de la tierra dīzen lo que yo dīgo, sino los descreyentes. Yā donzella, esa 'ídola que tú sirves no oye ni ve'e, ðaño i no (18r.) aprovecha. (es77.)
Dīšo la donzella: (es78.)
–Yā paloma, ¿qué es aquello que me habla de dentro d-ella? (es79.)
Dīšo la paloma: (es80.)
–Yā donzella, es el maldīto de Ibliç, maldīgalo Allah, enemigo de Allah, tan-alto es, i-enemīgo de tu padre Ādam (*), «alay-hi çalām» (*), que lo engaño i lo sacó de alğanna (*), i-engañará a sus hijos fasta el día (18v.) del juðiçio. Yā donzella, déstate del serviçio de la 'ídolla. (es81.)
Dīšo la donzella: (es82.)
–Yā paloma, hazme a saber, por ese señor que tú dīzes, ¿qué es el gualardón de quien lo obedece i qué es la pena i castigo de quien le desobedeçe? (es83.)

Dīšo la paloma: (es84.)
–Yā donzella, quien (19r.) obedeçe ađa Allah , ađebdēcele el-alğanna (*) ; i quien desobedeçe ađa Allah , su pena será el fuego de ğahannam (*) . (es85.)
Dīšo la donzella: (es86.)
–Yā paloma, agōra senblánçame el-alğanna (*) , aquella que dizes dará Allah a los obidiēntes. (es87.)
Dīšo la paloma: (es88.)
–Yā hīja de Nağrab (*) , cuando se acabarán las oras (19v.) del mundo i sus días, i se perderá la verdađ i se mostrará la mentira, i se meçclará lo ğalāl (*) i lo ğaram (*) , i harán los malefiçios, i beberán el llogro, i se demostrará ell-afuellamiento, entonces ensañarse cá Allah , tan-alto es, sobre la gente. I mandará a Içrāfil (*) que sofle en la bozina, i soflará un soflo (20r.) que cairán tođas las gentes i los almalaques (*) amorteçiđos, sino Ğibrīl (*) i Maikā’īl (*) i Içrāfil (*) i °Azarayā’cīl (*) , que no muere hata aber muerto tođos los ğaleqađos (*) ; porque de la fortaleza de la muerte de Içrāfil (*) s-estremeçe toda la tierra, i no queda ella (20v.) cosa fraguada que no se derriba sino las meçquidas. I no quedará en los çielos ni ’en la tierra cosa viva; quedará todo vazío de moraðores. (es89.)
La°ora asomarse ’á Allah , «°aza wa-ğalla» (*) , al mundo i dīrá: «O mundo, ¿dónde son tus árboles?, O mundo, ¿dónde son tus ríos?, O mundo, ¿dónde son tus moraðores?, O mundo, ¿dónde (21r.) son los reyes i los hijos de los reyes?, Yā mundo, ¿a dónde está el sol i la luna i las estrelas?» . (es90.)
I no abrá quien le responda. I quedará el mundo asī cuarenta años. I hará llover Allah agua del mar qu-está debašo del-°arši (*) , que haze naçer los güesos i carnes i la sangre, así com (21v.) naçe el grano debašo del tenpero. I tornará cada cabello i cada miembro a su lugar. (es91.)
Aprés revivcará Allah a Içrāfil (*) , i soflará en la bozina i dīrá: «O güesos moliđos i cuerpos pođridos i juntas despartidas i venas cortadas, Allah os manda que os ajuntéis para la deçlaraçión del-día del juđi (22r.) çio para tomar cuento i ðaros gualardón de vuestras obras». (es92.)
I levantarse an los ruĥes (*) de los muçlīmes (*) , claros con la claredađ de su creyença, i los i lruĥes (*) con la ’escuredađ de las descreyenças; i tor (22v.) nará cada alrruĥ (*) a su cuerpo. I veréis tođas las gentes levantadas, esperando las maravillas i temores del día del juđiçio. Depués tomará Allah cuenta de las gentes i pondrá a los obidiēntes en la casa de su contentamiento i pondrá a los desobidiēntes en la casa de su pena. (es93.)
Dīšo la donzella: (es94.)
–Yā (23r.) paloma, ¿que revivcará Allah a los ğaleqađos (*) enpués de la muerte? (es95.)
Dīšo la paloma: (es96.)
–Sí, «çubĥana Allah» (*) , así como los ğaleqó (*) de agua i te sacó de los lomos de tu padre a la madre de tu madre al mundo criatura pequeña, te crió con su potencia i conpuso ā tī tus miembros i tu se (23v.) ntiđo i tu vista, asī te matará i te tornará al revivcar. (es97.)
Dīšo la donzella: (es98.)
–Yā paloma hermosa, fecho me as a saber cosa que yo estaba d-ello inorante, i conoço que dizes verdađ; agora fesme a saber qué cosa ’es el-alğanna (*) , aquella que gualardonará Allah con-ella a los obidiēntes. (es99.)

Dīšo (24r.) la paloma: (es100.)

–Yā hīja de Nağrab (*), los de alğanna (*) son los obidientes al mandamiento de Allah, «ta^cālā». En-ella no mueren ni ay tristeza ni tribulación, alcançan todo lo que quieren i desean. Son perdurables en alqásares de oro i plata i piedras preçiosas i púrpura. Su tierra es almiçq tii (*), (24v.) sus aguas son dulces, sus árboles son frutas de dīversas maneras i de dīversas sabores i colores. Los de alğanna (*) tienen çien građas que, si todas las gentes del mundo se juntasen a hazer una d-ellas, no bastarían a hacerla. En-ellas ay maravillas i riquezas. La primera (25r.) građa es de plata i su tierra es almiçq tii (*); la segunda es de oro; la tercera es de perlas; a la setena ay en-ella lo que ojos no pueden ver ni lengua dežir ni pasar por coraçon de onbre. I-el que más pequeña građa alcança en-el-alğanna (*) tiene siete alqásares de oro (25v.) i de plata i de perlas i piedras preçiosas de d a versas colores. (es101.)

I cuando de sus gares, gabalğan en-unos animales que volan con-ellos a donde quieren, fasta la puerta del-alğanna (*). I allí naçe una fuente con dos ramos. I cuando beben en-ella, el-un-ramo saca del cuerpo (26r.) toda la 'envidia i engaño i maldađ. I bañanse en-elo tto i tórnanse jóvenes, que nunca se muđan de sus colores ni de personas. (es102.)

Llaman a las alççitras (*) de la puerta; hazen un soniđo que nunca oyeron las gentes más dulce cosa. I salen las alğurras (*) de alğanna (*) a la puerta, i si no (26v.) que Allah, «çubhāna-hu» (*), á dađo conosimiento a los onbres, alççağdarían (*) a ellas. I dentran con los onbres a alğannā. I cuando quiere el-onbre entrarse en-el-alqásar que va, dizenle ellas: «Ađelante ay otra mejor posada, yā waliyyu Allahi (*)». I llega a otro alqásar claro, que dende fuera se pare (27r.) çe lo de dentro. I quiere el-onbre entrarse en-él, i dizenle ellas: «Ađelante ay otra mejor posada, yā amigo de Allah». (es103.)

I no çeçan de bir con él de alqásar en-alqásar hata que llegan a un alqásar que todo es esmaltado i enqastonado en piedras preçiosas; que ay en-él (27v.) setenta mil qámaras, una ençima de otra, alreadas de todos alrreos i guarniçiones i joyas çelest riales clareficađas. I pónenle una qorona en la cabeça con setenta rincones, en cada rincón una piedra preçiosa que relunbra a tres jornadas, i su qara (28r.) como la luna; i-en su mano un verdugo; i-en su persona, setenta cobertores de seda i brocado de dīversas colores. (es104.)

En-esto viene una mujer de las alğurras (*) de alğanna (*) con atavíos hermosos, que relunbra como el sol, que con la vista d-ella olviđa el-onbre todo cuanto (28v.) á visto. I dize la mujer: «Tú 'eres mi amađo i yo soy tu amađa». I ella se asienta a par d-él en-una cama, a conpañia de setenta alğurras (*). I queda el-onbre con-ellas en graçia fincante i viđa muy deleytosa en vezindađ del señor del mundo, i los almalaques (*) dan alçalām (*) sobr-él. I no desean (29r.) cosa que no la alcançan. (es105.)

En-el-alğanna (*) ay alğurras (*) que, si 'escupiesen en la mar, tornaría dulce su agua; i tienen escribto en su frentes, dize: «Quien desee alcançar una como yo, onre con obidençia de Allah, mi señor». (es106.)

En-el-alğanna (*) ay un árbol que se dize (29v.) el Árbol de la Buena Ventura, que lo plantó Allah por su mano, que su tronco es de oro i sus ramas de plata, sus frutas cristales, sus ramas corales, sus hojas esmaltes, su olor almiçq tii (*). En-él ay de todas las naturalezas de las frutas en sabor i-en color. (es107.)

En-el alğanna (*) ay unos (30r.) árboles que sallen d-ellos unos animales guarneçidos volantes, que nunca orinan ni hazen rudeza ningunā, que llievan a los obidientes de Allah a donde ellos quieran. (es108.)

En-el-alğanna (*) ay un río que se llama al-Kawtar (*), que naçe debašo de al-arši (*), más dulce que miel, más blanco que le (30v.) che, que corre sobre lasas de plata i piedras preçiosas almiççadas, que mana de allí la fuente de Çalçabil (*) i la fuente de al-Qafur (*) i la fuente de Taçnim (*). I no ay en-el-alğanna (*) sino las lunillas i las çejas. I los ríos de alğanna (*) toços están çercados de cátreças i-diş destrados i frutas (31r.) i bebrajes. No haze ninguna rudeza, sálleles la dišisión en suðar de mejor olor que almiçq tti (*). (es109.)

Los moradores de alğanna (*) no s-envejeçen ni nferman ni mueren ni veen pesar ni 'espanto ni tristeza ni tribulaçión. Sus ropas con nunca se ronpen ni s-envejeçen. Si uno (31v.) de los de alğanna (*) pusiese su mano en-el mundo, no quedaría çiego que no viese ni muerto que no revivcase ni descreyente que no creyese ni 'enfermo que no sanase ni agua salada que no se tornase dulce. Si una de los de alğanna (*) asomase su cara a la tierra i-echase en-ella una saliva, (32r.) tomaría toço almiçça (*). Si 'uno de los de alğanna (*) asomase su cara a la tierra, tomaría la claror del sol i de la luna. (es110.)

I si las gentes supiesen los deleytes de alğanna (*), toços los del mundo morrían por su dese'o i no bastarían ninguno a dezir las gracias del-alğanna (*) i sus maravilas (32v.) (es111.)

Dišo la donzella : (es112.)

–Yā paloma, para semejante de aquello obraron los obrantes. Yā paloma, de aquel señor tan grande que tú dizes á ca'ido en mi qoraçón amor muy grande, que nunca çeçaré de su serviçio i-obidençia hata que lo encuentre. Agora hazme a (33r.) saber qué será la pena de quien desobedeçe aða Allah i come su arrizqui (*) i sirve a otro señor menos d-él. (es113.)

Dišo la paloma: (es114.)

–Yā donzella, quien desobedeçe aða Allah, su pena es el fuego de ğahannam (*), que ni mueren ni viven. Cada día les creçen pena sobre pena, son cautivos (33v.) en-el fuego, que nuncā es quito su cativeryo ni 'es alivyaneçida su pena ni consolada su tristeza ni 'esclareçida su 'enfermeçad ni o'idas sus queças ni apiadaða su voz. Su tristeza es fuerte, su sollozo es hondo, su agua ponçonía, sus alreos son fierros i presiones, (34r.) su pena es dolores, su leña es gentes i piedras. No se regala su fuego, no se acaba ççu pe. Allí están tiempo sin cuento. Sus camisas d-elquitrán ardiente, sus calças de peç ençendida, sus ropas de çufre flamante, sus bonetes de fierro rusiente, i sobr-ellos almalaques (*) fue (34v.) rtes que los tornan con grafios de fierro fogueantes. Su brebajes de cobre. (es115.)

Ğahannam (*) tiene siete puertas i de puerta a puerta andadura de quinientos años. La primera puerti se llama Ğahannam (*) porque se come las caras de los alkāfires (*). La segunda se llama Lazza (*) porque (35r.) se come los pides i las manos. La terçera se llama Saqar (*) porque, donde toca, ençiende. La cuarta se llama al-Huṭamati (*) porque traspasa su fortaleza toços los mienbros de la persona. La quinta se llama Ça'ir (*) porque no se amata su fuego jamás. La seysena se llama al-Ğahīm (*), que solo una çentella de su fuego (35v.) quemaría toço el mundo. La setena se llama al-Hawaiiya (*), que quien entra en-ella nunca sallen jamás. En-ela está el pozo de al-Habhab (*), que cuando se abre, quema al-

otro fuego de ġahannam (*), i es un fuego negro, oscuro. I sobre cada puerta de ġahannam (*) ay mil cabeços de fuego, en cada cabeço sete (36r.) nta mil barrancos de fuego, en cada barranco setenta mil quebraças de fuego, en cada quebraça setenta mil ªalaqrabes de fuego. (es116.)

I dize Ģahannam (*) el día del juicio: «Señor, creçe en mī el-ardor i fortaleza para que tome oy vengança por tī de quien te desobeçió». I cua (36v.) ndo los echarán dentro, lloran lágrimas hasta que se enšugan, i sangre hasta que se acaba, i poðre hasta que se desecan. I lloran tanto que, sī echaren naves en sus lágrimas, correrían como en la mar. Nunca son apiadaðos. (es117.)

I cuando verán las gentes a ġahannam (*), cairán (37r.) amorteciðos de temor. I no ruegará ninguno sino por sí mesmo. Huirán las madres de los hijos i los hijos de las madres. Hazerse an cānos los mançebos. Cuántos mançebos son llevados al fuego i-ellos diçiendo: «¡O nuestra juventud malaventurada, pues el fuego es nue (37v.) stra morada!». O cuántas mujeres hermosas irán diçiendo: «¡O nuestra hermosura i belðað mal enpleada, pues el fuego es nuestra morada!». O cuántos viejos canos irán diçiendo: «¡O nuestras canas i flaqueza malgastada, pues el fuego es nuestra morada!». (es118.)

Serán aborridos de Allah, apartados (38r.) de su piadað i despididos de sus bienes, i ligadas sus manos, puestos en cadenas sus cuellos, ençendidos sus lenguas, negras sus caras, larga su tristeza, doble su pena, hanbrientos i sedientos, dolorosos, diçiendo: «¡Yā señor, yā nos abarca tu pena, tristes de nosotros (38v.) s por lo que defalleçimos!». (es119.)

Si se quešan, no lles apiadan; si llaman, no les responden. Dizen: «Señor, fuemos yerrados, alivya sobre nós la pena un día solo». (es120.)

La'ora levántase sobr-ellos una nube negra i-ellos demandan agua i piensan que les (39r.) piadan con agua. I llueve ençima d-ellos piedras i-agua bulliente que los trespasa. De fuego comen, de fuego beben, sobre fuego se acuestan, llaman a Mālik i-está mil años que no les responde. I dizen: «Señor, no nos responde Mālik». (es121.)

Dize Allah: «Yā Mālik, (39v.) responde a los lazrados». (es122.)

Dize Mālik: «Yā aquellos que s-ensaño Allah sobr-ellos, ¿qué queréys?». (es123.)

Dizenle: «Yā Mālik, danos a beber una vez una bebida de agua que refríe nuestros cuerpos». (es124.)

La'ora dales a beber agua de al-ğahīm (*) que entra por las bocas i derriba los diente (40r.) s a la 'entraða, i-abre las entrañas a la salida, i derrite las carnes, i haze bullir los miollos en las cabeças, que si una gota de aquella agua cayese en la tierra, morrían toðas las gentes de su heðor. (es125.)

I sobre cada puerta de ġahannam (*) ay mil mares de fuego, que cada una d-ellas tiene quinie (40v.) ntos años de andadura; i-en cada mar ay mil çibdaðes de fuego; en cada çibdað, mil aljubes (*) de fuego; en cada aljube (*), mil casas de fuego; en cada casa, mil fuentes de fuego; de cada fuente salen mil ríos de fuego, que si una gota de aquella agua cayese en la tierra, abrasaría toðo (41r.) el mundo. I no ay cosa más aborriða en poðer de Allah que los del fuego. (es126.)

I la'ora fuese la paloma i quedóse la donzella diçiendo: (es127.)

–Yā tristeza, yā tristeza, ¡qué poco á se'ido mi conocimiento con mi criador!
¡Guay de los que sirven a las 'íðolas, en ġahannam (*) i-en su pena estarán!
¡Guay (41v.) de mī! ¿Qué será de mí quando me pararé delante de mi señor a la

<p>cuenta i se parará el peso, i s- estenderá l-aşirat (*) ? ¡Triste de mī! ¿Qué será de mī aquel día? (es128.)</p>
<p>I dio un suspiro i cayó amorteciða. I no recordó por tiempo de tres días, hata tanto que llegó la nueva (42r.) a su padre i vino a verla i dīšo: (es129.)</p>
<p>–Yā mi hīja, plazer de mis ojos, ¿qué es tu fecho?, ¿qué as abido?, que me as quebrantaðo con tu mal. (es130.)</p>
<p>I levantóse Arcayona llorando, demudaða de color, i dīšo: (es131.)</p>
<p>–Yā padre, defiéndome con Allah del fuego de ġahannam (*) i de sus penas, aquellas que no (42v.) apiadarán al viejo por su vejez ni al chico por su pequeñez ni a la mujer por su flaqueza. (es132.)</p>
<p>Dīšo el rey: (es133.)</p>
<p>–Yā hīja, ¿as visto algo en tu dormir o estás hechizada? (es134.)</p>
<p>Dīšo ella: (es135.)</p>
<p>–Yā padre, antes demando perdón aða Allah , mi señor i tu señor i señor de los mundos. Déyşate del serviçio (43r.) de las ídolas que no oyen, en nuezen i no aprovechan. (es136.)</p>
<p>La'ora mandó el rey traer su ídola , i dīşole: (es137.)</p>
<p>–Yā hīja, este es mi señor i tu señor. Torna en tu sentiðo i sírvelo, i guarda no seas yerrada. (es138.)</p>
<p>Dīšo ella: (es139.)</p>
<p>–Yā padre, tú 'eres el yerrado. Deşa 'el serviçio de las ídolas i dī que no ay señor sino (43v.) Allah , solo, sin aparçero, que es en-el çielo su al-^earşe (*) i-en la tierra su señor, y-en toðo lugar su potestað. (es140.)</p>
<p>Pues, cuando Ibliç, maldígalo Allah , oyó lonbrar aða Allah , salló fuyendo de la 'ídola, i dezía: (es141.)</p>
<p>–Yā rey Nağrab (*) , inovaðo se á en tu tierra fecho nuevo por el qual yo no tornaré a tu 'ídola jamás. (es142.)</p>
<p>Pues la'ora tomó por aquello el rey (44r.) grande pienso, i dīšo: (es143.)</p>
<p>–Yā hīja, tórnate de lo qu-estás, i no afuelles tu ley ni te apartes . (es144.)</p>
<p>Dīšo ella: (es145.)</p>
<p>–Yā padre, dēşame holgar un poco. (es146.)</p>
<p>Dīšo Ka^ebu al-Aħbār (*) que se fue la donzella a su 'ídola i desmenuzóla i quebróla. I tomó el-oro i la plata i las perlas, i partiólo toðo a los pobres en serviçio de Allah . I volvió su padre a ella i halló la 'ídola (44v.) quebrada i dīšo: (es147.)</p>
<p>–Yā hīja, fecho me as cosa muy grave, que si otri lo ubiese hecho, yo lo penaría con tormentos fuertes. (es148.)</p>
<p>Dīšo ella: (es149.)</p>
<p>–Si 'él fuera señor como tú dizes, no se abría deşaðo desmenuzar, que aquel señor que yo sirvo, haleqaðor (*) de los haleqaðos (*) , el que ða los alrrizqis (*) , tenðe (45r.) ðor de las gracias, no le daña cosa ninguna. (es150.)</p>
<p>Dīšo el rey: (es151.)</p>
<p>–Yā hīja, tórnate de lo qu-estás; si no, yo te penaré con pena fuerte. (es152.)</p>
<p>I la'ora fuese d-ella con mucho enojo. Dīšo Ka^ebu al-Aħbār (*) que volvió la donzella en dayunar i hazer aşalà (*) i comer pan de çebaða. I rogó aða Allah que l-</p>

<p>enviase la paloma. I vínole i hallóla ^(45v.) hiziendo aṣalà (*) : I d̥io alççalām (*) sobrella i tornóle el-açalām (*) , i d̥išo: ^(es153.)</p>
<p>–Yo soy muy alegre con tu veniḍa. I yo creo con Allah i le sirvo i no pongo ni pondré aparçero con-él. ^(es154.)</p>
<p>D̥išo la paloma: ^(es155.)</p>
<p>–Yā hīja de Nağrab (*) , alégrate, que Allah á reçebiḍo tu repintençia i perḍón de tu pecaḍo, pues que as deṣaḍo el ser ^(46r.) viçio de la ’iḍola. El-açalām (*) de Allah se’a sobre tú. ^(es156.)</p>
<p>I fuese la paloma i tornó la donzella a ḍayunar i hazer aṣalà (*) i rogar aḍa Allah que la salvase de la pena de ġahannam (*) . Publicóse su fecho en toḍo su reṯno. Hablaban las gentes, rebtaban al rey ḍiziéndole: ^(es157.)</p>
<p>«Si deṣas a tu hija como agora está, perḍerse ’á tu reino, abrá ^(46v.) muchas confusiones». ^(es158.)</p>
<p>I tomo el rey por aquello grande cuyḍaḍo, i fuese a ella i d̥išole: ^(es159.)</p>
<p>–Yā hīja, tórnete de lo qu-estás; no me echas a perḍer el reyno, no seas cawsa de tanta confusión ni te apartes de tu señor. ^(es160.)</p>
<p>D̥išo ella: ^(es161.)</p>
<p>–Yā paḍre, yo te clamo a tī al serviçio de Allah i tú llámasme ^(47r.) a mī al serviçio de las iḍolas . Yā paḍre, obedeçe aḍa Allah ḍiziendo que no ay señor sino ’él, solo, sin aparçero ninguno; i ḍarte ’á Allah alğanna (*) , salvarte ’á del fuego de ġahannam (*) . ^(es162.)</p>
<p>D̥išo el rey: ^(es163.)</p>
<p>–Yā hīja, sino te devedas de lo que ḍizes, yo te cortaré las manos i te sacaré de mi reino. ^(es164.)</p>
<p>D̥išo ella: ^(es165.)</p>
<p>–Yā paḍre, ^(47v.) yo no me devedaré de la palabra de «<i>kā ilaha illā Allah</i>» (*) . ^(es166.)</p>
<p>D̥išo el rey: ^(es167.)</p>
<p>–Yā hija, yo tengo miedō que te arrepentirás, cuando no te aprovechará ; que si no te tornas de lo qu-estás, cortaḍas las manos, sacaré a los montes que te coman los animales i fieras, i no te se podrás aprovechar de tus ^(48r.) manos. ^(es168.)</p>
<p>D̥išo Kaʿbu al-Aḥbār (*) que no creçia la donzella sino en servir aḍa Allah , tan ’alto ’es. Las gentes hablaban ḍ-ella; unos deçían ^(es169.)</p>
<p>que se abía tornaḍo loca; ^(es170.)</p>
<p>otros deçían: ^(es171.)</p>
<p>«no, sino que á allaḍo otra mejor ley que la de su padre». ^(es172.)</p>
<p>D̥išo Kaʿbu al-Aḥbār (*) que volvió su paḍre allá i d̥išole: ^(48v.) ^(es173.)</p>
<p>–Yā hija, tórnete de lo qu-estás; si no, yo no deṣaré de hazer lo que ḍicho tengo. ^(es174.)</p>
<p>D̥išo ella: ^(es175.)</p>
<p>–Yā paḍre, aunque tú me cortes mis manos i me quemes con fuego, no haré sino servir aḍa Allah . Yā paḍre, deṣate del serviçio de las iḍolas; mira que yo soy desengañante a tī. Dī, ^(49r.) como yo d̥igo, que no ay señor sino Allah , solo, sin aparçero. ^(es176.)</p>
<p>D̥išo Kaʿbu al-Aḥbār (*) : Cuando aquello viḍo su paḍre, mandó venir un sayón que le cortase las manos. I cuando ella lo vido, úbole miedō i-apretósele el coraçon, i levantó su cabeça al çielo llorando i d̥išo: ^(es177.)</p>

<p>–Yā quien (49v.) haleqó (*) los haleqaḍos (*) i levantó los çielos sinse pilares, i- allanó la tierra sobre su sitio, i-ordenó toḍos los fechos sin-alwazires (*), afirma mi coraçón con tu nonbre, i dame çufrençia i no te ayres cuentra mī, no des lugar a l-aşaytān (*) en mi fecho, apiáḍame con tu piadaḍ. (es178.)</p>
<p>Re (50r.) cuenta Kaʿbu al-Aḥbār (*) que en-este paso le envió la paloma. I púsose junto a ella i ḍišole: (es179.)</p>
<p>–Yā donzella, alégrate, que Allah es con ti; çufre, que Allah te ḍará el-alḡanna (*) el día del judiçio. (es180.)</p>
<p>I los almalaques (*) ruegaban aḍa Allah i lloraban por-ella, i las alʿaynas (*) de alḡanna (*) (50v.) se asomaban a ella i ḍezían: (es181.)</p>
<p>–Yā donzella, çufre lo que se á asentaḍo con ti, i no seʿa tu çufrençia sino con Allah. (es182.)</p>
<p>Laʿora ḍišo su paḍre: (es183.)</p>
<p>–Yā hija, tórnate de lo qu-estás ante que te corde las manos. (es184.)</p>
<p>Ḍišo ella: (es185.)</p>
<p>–Yā paḍre, fes lo que querrás, que yo no tornaré de lo qu-estoy ni ḍexaré (51r.) la ʿobidençia por la ḍesobidençia, ni-l-haleqaḍor (*) por el haleqaḍo (*), ni la alḡanna (*) por ḡahannam (*), ni deşaré aḍa Allah por las las ʿidolas. (es186.)</p>
<p>Laʿora mandó su paḍre cortarle las manos, i-ella ḍezía: (es187.)</p>
<p>– «Bi-çmi il-Lahi» (*), señor de los çielos; «bi-çmi il-Lahi» (*), señor de las tierras; «bi-çmi il-Lahi» (*), e I turante (51v.) el señorío para siempre jamás. Señor, dame çufrençia i-afirmame en tu obidençia, i consuéleme mi coraçón. (es188.)</p>
<p>Lloraban toḍos, alreñorábane aḍa Allah los de los çielos i de la tierra, i ḍezían: (es189.)</p>
<p>–Señor, mira lo que se á asentaḍo con aquella donzella por (52r.) tu obidençia. (es190.)</p>
<p>Ḍize Allah : (es191.)</p>
<p>–Toḍo es a mi vista. Por mi onra i mi nobleza, yo le ḍaré gualardón cunplido i la pondré-n la graḍa de los onraḍos. (es192.)</p>
<p>I cortáronle las manos i quitáronle las joyas que levaba i- echáronla a los yermos. I quedó sola con muy grande espanto, (52v.) i clamó con la más alta de su voz i ḍišo: (es193.)</p>
<p>–Yā Allah, mi señor i mi cabḍillo i mi percuraḍor, ase ensañaḍo mi paḍre contra mī, ame sacaḍo a estos yermos. Yā Allah, mi señor, consuela mi soledaḍ i tristeza. (es194.)</p>
<p>Ḍišo Kaʿbu al-Aḥbār (*) que, andando (53r.) por un xaral, guióla Allah por la halḍa de la montaña a una cueva. I halló en-ella onsos i lobos i-otros animales nozientes de la tierra. I laora que ella los viḍo, acordóse de aquel que le abía mu cho su paḍre i çerteficóse con la muerte i ḍišo: (es195.)</p>
<p>– «Lā ilaha illā Allah» (*). (53v.) Estos animales m-espeḍaçarán i no penaré sino una ora, i-enpués volveré a las graçias de Allah, mi señor, en-el-alḡanna (*) para siempre jamás. (es196.)</p>
<p>I-entróse en la cueva i çercáronla las alimañas i ḍaban alççalām (*) a ella. I ḍezíanle: (es197.)</p>
<p>–Alégrate, yā donzella, que la piadaḍ de Allah (54r.) es sobre ti. (es198.)</p>
<p>I juegaban con-ella como el perro con su amo; i traíanle de las fruytas i comía de ellas. Ḍišo Kaʿbu al-Aḥbār (*) que fue ḍel-judgo de Allah, «taʿālà», que estuvo</p>

en- hata que un día salló a caçar el rey de **Antaqia** (*). I topó con-una çierva i siguióla hata que ^(54v.) se lançó en la cueva que estaba la donzella. I-ella era una mujer muy hermosa, de las espeçialadas de su tiempo en beldad i hermosura; i cuando el rey la vio, se enamoró d-ella, i dīšo: ^(es199.)

–Yā la mujer, ¿eres persona o eres algúnne? ¿Qué es ^(55r.) la cawsa que as venido en-este lugar con-estos animales? Salte a mī, que yo soy el rey de **Antaqia** (*), y te tomaré por mujer. ^(es200.)

Dīšo **Arcayona**: ^(es201.)

–También yo soy quien, si quisiera señoríos en-el mundo, yo los tenī lo que tú cuydas que tienes. ^(es202.)

Dīšo el rey: ^(55v.) ^(es203.)

–Yā donzella, dīme de quién eres hija. ^(es204.)

Dīšo ella: ^(es205.)

–Yā rey, mi nonbre es **Arcayona** i yo soy hija del rey **Nağrab** (*), señor de- **al-Hindi** (*) i de los **rumíos romanos**. I yo deşé de servir a las ídolas i sirvo ađa **Allah**, señor de los çielos i de la tierra, i por esto ^(56r.) aborreçióme i hizo con mi lo que vees. ^(es206.)

Dīšo el rey: ^(es207.)

–Yā donzella, vente a mī, que yo me casaré con tī i te adelantaré sobre tođos los de mi reyno; porque, aquel señor que tú me as nonbrađo, nunca lo 'o'í sino a tī.

Declarame tu fecho. ^(es208.)

La'ora contó **Arcayona** ^(56v.) al rey tođo aquello que le abía dīcho la paloma, la grandeza de **Allah**, las gracias de alganna (*), los tormentos de ġahannam (*). ^(es209.)

La'ora dīšo el rey: ^(es210.)

–Yā donzella, cástate con mí, que yo te seguiré **en** -esa regla, i dīgo que no ay señor sino **Allah**, solo, sin aparçero ^(57r.) ninguno con-él en su re'ísmo. ^(es211.)

Dīšo **Arcayona**: ^(es212.)

–Yā el rey, no soy bastante ni perteneçiente para tī, que tengo las manos cortadas. ^(es213.)

Dīšo el rey: ^(es214.)

–Pues yo me contento asī de ti. ^(es215.)

I dióle la fe i-omenaje de rey de cre'er con **Allah**. ^(57v.) I levóla con sí i casóse con-ella, i levóse con-ella la çierva. I castigó a su madre i-a tođos los suyos que la 'onrasen i la 'acatasen i la 'obedeçiesen por señora i mayora. I plazióle mucho a su madre i-a tođos los suyos con-ella. I **Arcayona** perparó a su sue ^(58r.) gra a la creyençia hata que se fizo muçlim (*). ^(es216.)

Dīšo **Ka'bu al-Ağbār** (*): Aca'eçió que el rey ubo de 'ir un camino largo, i castigó a los suyos, **mandóles** a tođos que acatasen mucho a su mujer. I-así como el rey fue partiđo, **Arcayona** parió un ^(58v.) hijo. I las otras mujeres que el rey tenía tomaron grande envidia. I-ellas ordenaron una carta, como que el rey la 'enviaba a su madre, que dezia: ^(es217.)

« **Señora** madre, cuando llegará esta mi carta, **sacaréys** a la hechizera de **Arcayona** ^(59r.) de mi alqáşar i reyno, porque ella nos-á hechizado a tođos i nos-á fecho deşar nuestro alddīn de las ídolas; que aquel hijo que á pariđo non-es mío. I si no hazes lo que yo mando, nunca más me verás». ^(es218.)

Pues cuando la vieja vió la carta, pesóle mucho i hizo muy grande ^(59v.) llanto por-el mucho amor que tenía con-ella. I clamóla i liyóle la carta. I dīšo Arcayona : (es219.)
–Yā reyna, haz lo que querrás, que Allah es el contaḍor ḍe mis ḍías, sobr-él estribo i-a ’él me ḍenparo. (es220.)
I la’ora apretó sobr-ella sus ropas i tomó a su hijo. I sacáronla a una montaña muy alta, ^(60r.) i la çierva que se iba con-ella. I fuese Arcayona por los yermos llorando, i’rencorándose aḍa Allah , hata que le vino la paloma. I ḍio alççalām (*) sobr-ella i ḍīšo: (es221.)
–Yā Arcayona , alégrate,que Allah es con ti i-él te apiadará. (es222.)
Ḍīšo Arcayona : (es223.)
–Yā paloma, el-aççalām (*) ḍe Allah se’a sobre ti. (es224.)
(60v.) Ḍīšo la paloma : (es225.)
–Yā Arcayona , ruega aḍa Allah que te torne tus manos para que te pueḍas ayuḍar sobre tu hijo. (es226.)
Ḍīšo Arcayona : (es227.)
–Yā paloma, tengo vergüença ḍe ḍemandar aḍa Allah ningún menester en-este mundo por no perḍer lo çelestial. (es228.)
I fuese la paloma. I ḍio ^(61r.) Allah sueño aḍ- Arcayona i ḍurmióse. I cuando se recordó, hallóse con sus manos por liçençia de Allah , «ta’ālà», i ḍīšo: (es229.)
–«Al-ḥamdu li-l-Lahi», aquel que me ’á tornaḍo mis manos ḍespués que me las mandó cortar mi padre. «Al-ḥamdu li-l-Lahi», aquel que reçibe la poca obra i ḍa el gualarḍón ^(61v.) sin cuento. (es230.)
Ḍe pués fuese a la halḍa ḍe lla montaña i hizo ḍe las ramas una istançia a ḍonde abitase, i la çierva sienpre con-ella. Ḍīšo Ka’bu al-Aḥbār (*) que, veniḍo el rey de su camino, mandó por su mujer. I laora sacóle su maḍre la carta i ḍīšo ^(62r.) le: (es231.)
–Yā hijo, tú me enviaste esta carta i yo hize lo que por-ella me mandaste. (es232.)
Cuando el rey liyó la carta i vio la trayçión que por-ella se abía ordenaḍo, cayó amorteçido. I quando recordó, salló a buscar su mujer por los montes, llorando i ḍiziendo: (es233.)
–¿A ḍónde ^(62v.) estás mi bienquista, plazer ḍe mis ojos? Yā Allah , mi señor, guárḍalos ḍe trebajo a ella i-a la criatura, i ḍámelos por encuentro. (es234.)
I guiólo Allah a ḍonde ella estaba, i llamábala por la montaña con la más alta de su vos. I-ella no quería, abía hecho trayçión ^(63r.) i mandarla echar de su casa . I la’ora envióle Allah la paloma i ḍīSOLE: (es235.)
–Yā Arcayona , responde a tu maḍiḍo ¿no ves el grande llanto que por ti haze? (es236.)
Ḍīšo ella : (es237.)
–Yā paloma, tengo miedó que se aya apartaḍo del serviçio ḍe Allah i que se aya tornaḍo a ser ^(63v.) vir a las ídolas i quebrantaḍo la fe i-omenaje que me hizo. (es238.)
Ḍīšo la paloma : (es239.)
–Respóndele, que yo te juro por Allah , aquel que no ay otro señor sino ’él, que no á ḍeḍado el-aḍḍīn (*) ḍe Allah ni ’él te mandó echar ḍe su casa. (es240.)
I la’ora respondió Arcayona i ḍīšo: (es241.)
–Yā amaḍo, ^(64r.) ¿qué te plaze? (es242.)

Pues la'ora fuese el rey con los suyos a ella, i-abraçóla i dīšole: (es243.)
–Yā mi amada Arcayona , ¿qué á se'ído de tī? ¿Qué as pasado en-esta montaña? (es244.)
Dīšo ella: (es245.)
–Á hecho Allah mucho bien con mí: áme tornado mis manos, á escapado a mi hijo i tuyo por su alfaçila (64v.) i graçia. (es246.)
La'ora alegróse el rey alegría grande, lo'ó aça Allah mucho i-agradeçióle el bien que le abía hecho. Después dīšo Arcayona : (es247.)
–Yā mi amado, ¿no escribistes a tu madre tal carta? (es248.)
Dīšo el rey: (es249.)
–No, por Allah , señor de los (65r.) çielos i de la tierra. (es250.)
I la'ora creyólo Arcayona . (es251.)
Dīšo el rey: (es252.)
–Yā mi amada Arcayona , vámonos a nuestro reyno. (es253.)
Dīšo ella: (es254.)
–Yo no yiré a lugar de tan mala gente. (es255.)
Pues levóla el rey i hizo una çibdad nueva en la mejor comarca i más abundosa de agua que abía en do (65v.) su reyno, en-el río del Firat (*). I luego en poco tiempo fue poblada. I llamáronla la çibdad de Arcayona . I mostraron en-ella el-addīn (*) de Allah , i vivieron en-ella lo que quiso Allah , i sirvieron aça Allah verdadero . (es256.)
Acá . (es257.)

.....
X

Leyenda

Cerrar

X

Análisis del texto

Cerrar